

Por el Padre Shenan J. Boquet – Presidente de Vida Humana Internacional.

Porno durante la pandemia: el trato del diablo.

Si un hombre de aspecto sospechoso con una sudadera con capucha y gafas de sol oscuras lo detuviera en la calle y le ofreciera una "muestra gratis" de su "producto", sabría exactamente qué decir. La experiencia muestra que, a veces, el costo de "gratis" es nuestra libertad, y ese es un precio demasiado alto para pagar. Desafortunadamente, sin embargo, nuestra sociedad aún no se ha dado cuenta del hecho de que la industria de la pornografía, con todo su brillo superficial y glamour, es el nuevo traficante de drogas del vecindario. La única diferencia es que ahora tiene bolsillos sin fondo, un departamento de marketing y la capacidad de vendernos su mercancía en la privacidad de nuestros hogares y habitaciones.

Los traficantes de drogas se aprovechan de la debilidad humana, la vulnerabilidad, el sufrimiento, la tragedia, la inseguridad, la soledad y la desesperación. Buscan a los seres humanos en su punto más bajo y luego les ofrecen el bálsamo que los distraerá de su sufrimiento, por un momento. En este momento, innumerables millones de personas están encerradas en sus casas. Muchos de ellos han perdido sus trabajos. Incluso aquellos que no están aislados de sus amigos y familiares están lidiando con las incógnitas de esta pandemia y se están adaptando a las interrupciones importantes en su rutina diaria, así como a la pérdida de la iglesia, la naturaleza, el ejercicio, los deportes, los conciertos y otros medios saludables. Como era de esperar, muchas personas se encuentran luchando contra el aburrimiento agudo, la soledad, la ansiedad y cosas peores. Muchos se están volcando hacia mecanismos de afrontamiento poco saludables, como ver televisión en exceso, comer de manera poco saludable y el uso de drogas y alcohol.

Con toda esta miseria humana, la industria de la pornografía vio su oportunidad. Hace unas semanas, Pornhub, el sitio porno más grande (y posiblemente el más inescrupuloso) del mundo, ofreció a los usuarios de Italia, Francia y España (los países más afectados por el coronavirus) acceso "gratuito" a su sitio Premium durante un mes. —Una muestra "gratuita" para ayudar a las personas a olvidar su soledad y aburrimiento. . . por un tiempo. Todo pecado tiene este denominador común: ofrece un beneficio o placer aparente a corto plazo a cambio de pérdida y dolor a largo plazo. Lo que Pornhub no les dice a sus usuarios es que a la larga su producto solo conduce a una mayor soledad, aislamiento, ansiedad, depresión, falta de autoestima y más. Todo esto, inevitablemente, llevará a las personas a volver al porno como un escape de su miseria, por lo que continúa en un círculo vicioso.

Al igual que la muestra gratuita del traficante de drogas, el llamado "obsequio" de Pornhub es una estratagema flagrante para mejorar sus resultados. Como informa National Review: "En los días en que se lanzaron membresías premium gratuitas en Italia, Francia y España, el tráfico, a Pornhub, en cada país aumentó en un 57%, 38% y 61%, respectivamente". Pornhub, como muchos sitios pornográficos, gana un gran porcentaje de sus ganancias de la publicidad. Con aumentos de tráfico como este, puede estar seguro de que está acumulando millones de dólares. E inevitablemente, un cierto porcentaje de los "beneficiarios" de este acceso gratuito temporal se enganchará lo suficiente como para sacar sus tarjetas de crédito cuando expire la oferta.

Pero si pensabas que la industria del porno no se podía rebajar aún más, estabas equivocado. Una compañía de pornografía, "IsMyGirl," intentó explícitamente reclutar empleados de McDonald's que fueron despedidos durante la pandemia para convertirse en artistas pornográficos. La declaración de esta compañía es tan descarada que apenas podía creerla cuando la leí: "En un esfuerzo por ayudar a los empleados de McDonald's y asegurarnos de que puedan continuar abasteciéndose a sí mismos y a sus familias, queremos ayudar a proporcionarles una opción legítima", dijo "IsMyGirl". La "opción legítima" que ofrece esta organización es que las personas que luchan por poner la comida sobre la mesa se prostituyan para obtener ganancias de la compañía porno. Esto es explotación, pura y simple. Y es francamente malvado. Esta estratagema pública debería haberse enfrentado con una indignación generalizada. Y es solo una razón más por la cual la industria del porno necesita ser cerrada.

Una explosión de porno infantil.

De alguna manera, en algún momento durante las últimas dos décadas, nuestra sociedad se convenció de que la transmisión de porno duro, de alta definición, a menudo representando actos indescriptiblemente degradantes y violentos, no solo es "inofensiva", sino que incluso podría ser beneficiosa y una excelente manera de desahogarse. Es difícil saber cómo responder a este punto de vista, excepto señalando el rápido crecimiento de los datos que muestran los daños sociales y personales causados por la pornografía o la cantidad incalculable de testimonios personales de personas que dicen que el porno los esclavizó en un ciclo de adicción, perjudicando su salud, felicidad y relaciones. Hay una razón por la que hasta ahora 16 estados diferentes han introducido resoluciones que llaman al porno una crisis de salud pública. Sin embargo, si eso no es suficiente, tal vez al menos podamos tomar en serio las advertencias de aquellos que dicen que, gracias a la pornografía en línea, la pornografía infantil está proliferando a tasas sin precedentes. Recientemente, un jefe de policía en el Reino Unido hizo sonar la alarma de que los hombres jóvenes, tan saturados de pornografía que se

aburren por las cosas legales, recurren cada vez más al porno infantil por "la emoción o el estímulo de hacerlo".

"Lo que estamos viendo es un nuevo grupo de hombres jóvenes de entre 18 y 26 años que han sido criados con una costumbre básica de visitar Pornhub y sitios como ese", dijo el jefe de policía de Norfolk, el agente Simon Bailey. "Llegan al punto en que no hay material pornográfico que los estimule, por lo que comienzan a explorar imágenes que podrían considerarse como imágenes de abuso infantil. Comienzan a recibir sus estímulos o emociones de esas imágenes ". Según la policía, la pandemia está empeorando las cosas. Brian Herrick, jefe asistente de la Sección de Delitos Violentos contra Niños y Trata de Personas del FBI, dice que las agencias policiales han visto un aumento en los casos de pornografía infantil que se comparten desde que comenzó la pandemia. Además, los vendedores ambulantes de pornografía infantil se han vuelto cada vez más descarados. "La actividad está llegando a su punto máximo en las plataformas donde tiene lugar, muy similar a cómo alcanza su punto máximo durante las vacaciones cuando la gente está fuera del trabajo", dijo.

Los expertos también informan un aumento de depredadores que utilizan plataformas convencionales como Instagram, donde publican material explícito e intentan contactar a menores. No todos los que usan porno usarán pornografía infantil. Pero la actitud optimista de nuestra sociedad hacia la pornografía ha creado una situación en la que los usuarios de pornografía infantil están siendo creados por la desensibilización y el aburrimiento provocados por el acceso sin fin a materiales incondicionales que ahora tomamos con normalidad.

Elige la libertad, no la esclavitud

La Iglesia católica condena enérgicamente la pornografía. Lo hace, no porque odie el sexo o el placer, sino porque la pornografía, como todo pecado, perjudica al pecador y a las víctimas de su pecado. La pornografía, dice el catecismo católico, "daña gravemente la dignidad de sus participantes (actores, vendedores, el público), ya que cada uno se convierte en un objeto de placer básico y ganancias ilícitas para los demás". Desafortunadamente, las presiones de la

pandemia están empujando a algunas personas hacia mecanismos de afrontamiento poco saludables. Los humanos somos criaturas sociales. Logramos la realización en comunidad con otros seres humanos. Sin la influencia diaria de las relaciones mutuas de familia y amistad, podemos perder rápidamente nuestro sentido del equilibrio. La ausencia de adoración comunitaria también ha creado un vacío espiritual para muchas personas, dejándolas vulnerables a las tentaciones del mundo, la carne y el demonio. Incluimos al miedo dentro de esta situación terrible y es una mezcla potente. Por esta razón, debemos estar especialmente en guardia en este momento contra nuestras propias debilidades y aquellos que las explotarían. Si se encuentra en una posición en la que se encuentra entregándose o siendo tentado hacia mecanismos de afrontamiento poco saludables, es crucial que tome medidas prácticas para evitar seguir un camino del que se arrepentirá. En primer lugar, debe tener un horario de oración diaria. Esto no es negociable. Muchas personas ahora se encuentran con una cantidad inusual de tiempo en sus manos. Esta es una excelente oportunidad para acercarse a Dios. Encuentre un lugar en su casa o departamento donde pueda arrodillarse ante un crucifijo todos los días y rezar el Rosario, leer las Escrituras y participar en una oración meditativa.

"Las manos ociosas son el taller del diablo", dice el viejo dicho. Es importante no solo orar, sino encontrar formas de mantenerse ocupado. Programe su día con anticipación. Llame regularmente a amigos y familiares para registrarse. Otros también están luchando; tienes el deber de acercarte a ellos y ayudarlos. Intenta aprender un nuevo instrumento musicales o estudiar un idioma. Lee buenos libros. Y, por último, si te encuentras luchando contra la tentación de mirar pornografía, debes saber que no estás solo y que hay recursos disponibles para ayudarte. El primer paso es instalar un software de filtrado y responsabilidad como "CovenantEyes" en sus dispositivos conectados a Internet y pedirle a un amigo de confianza que sea su socio de responsabilidad. Otro programa lanzado recientemente por el autor y orador católico Matt Fradd para ayudar a las personas a dejar el porno para siempre se llama Strive. Puede encontrar detalles al respecto aquí. <https://www.strive21.com/>

No tienes que aceptar la esclavitud. Cristo murió para liberarnos de nuestros pecados, no para que los pornógrafos sin escrúpulos sean dueños de nuestras almas. Con la ayuda de Cristo, podemos usar este tiempo de la pandemia del coronavirus para acercarnos a nuestro Señor, aprender a confiar en su providencia amorosa y alcanzar la libertad, en lugar de la esclavitud.

<https://www.hli.org/2020/05/big-porn-exploiting-coronavirus-loneliness-to-peddle-poison/>